

maje es el mismo, á escepcion de la melena y de los costados, que son rojos.

La especie de este colimbo cornudo parece estar muy diseminada: conócenla en Italia, en Suiza, en Alemania, en Polonia, en Holanda, en Inglaterra, etc.; en todas partes se ha hecho notable por su singular figura. Fernandez, que le ha descrito muy bien en Méjico, dice que allí le dan el epíteto de *liebre de agua*, pero no explica por qué.

EL PEQUEÑO COLIMBO CORNUDO.

SEXTA ESPECIE.

Colymbus cristatus. L. *Podiceps cayanus*. LATH.

NÓTASE la misma diferencia en cuanto al tamaño entre los dos colimbos de moño, que entre los dos colimbos cornudos: en el mas pequeño de estos, que es el de que aquí tratamos, salen los dos haces ó pinceles de plumas de detrás de los ojos, formando unos cuernos de color rojo-anaranjado, cuya tinta se ve tambien en la parte anterior del cuello y de los costados. La parte superior del cuello y la garganta están guarnecidas de plumas hinchadas, pero no re-

cortadas en forma de melena, y de color pardo con tinta verdosa, lo mismo que la parte superior de la cabeza; el manto es pardo, y el peto es de un blanco plateado, como en los otros colimbos. De este en particular dice Lineo que tenia el nido flotante sobre el agua de las balsas; añadiendo que pone de cuatro á cinco huevos, y que la hembra es enteramente gris.

Es conocido en la mayor parte de las comarcas de Europa, así marítimas como mediterráneas; y Edwards lo recibió de la bahía de Hudson. Por lo tanto se encuentra tambien en la América septentrional; pero esta razon no parece suficiente para referirle, como hace Brisson, el *yacapitzahoac* de Fernandez, que aunque en efecto parece un colimbo, no está bastante caracterizado para poder asegurar que pertenezca á esta especie; y en cuanto al *tropazorola* de Gessner, que Brisson refiere igualmente á este, hay muchos mas motivos para pensar sea el castaño, ó por lo menos es cierto que no es un colimbo cornudo, puesto que Gessner dice en términos precisos que no tiene cresta.

EL COLIMBO DUC-LAART.

SÉPTIMA ESPECIE.

Colymbus thomensis. L.

CONSERVAREMOS á este colimbo el nombre que le dan los habitantes de la isla de Santo Tomas, donde fue observado y descrito por el P. Feuillée. Lo que mas le distingue es una mancha negra que tiene en medio del hermoso blanco del peto, y el color de las alas que es de un rojo pálido. Su tamaño, dice el P. Feuillée, es como el de una gallina jóven; y observa asimismo que tiene la punta del pico algo corva, carácter que tambien se echa de ver en la especie siguiente.

EL COLIMBO DE LA LUISIANA.

OCTAVA ESPECIE.

Podiceps ludovicianus. LATH.

ADEMÁS del carácter de la punta del pico algo corva, difiere este colimbo de la mayor parte de los otros en que su peto no es completamente blanco, sino muy cargado en los costados de pardo y de negruzco, con la parte anterior del cuello de esta última tinta; y difiere tambien en ser mas pequeño que el colimbo comun.

EL COLIMBO DE CARRILLOS GRISES.

NONA ESPECIE.

Podiceps subcristatus. MEYER. *Podiceps rubricollis*. L.

PARA poder dar nombre particular á especies muy numerosas, cuyas diferencias son por lo

comun poco aparentes, es necesario recurrir muchas veces á algunos caracteres leves é insignificantes de que en otras circunstancias apenas se hiciera mérito: tal es la necesidad que ha motivado el dar á este colimbo el nombre de *carrillos grises*, porque en efecto tiene los carrillos y el haberol grises. La parte anterior de su cuello es roja, y su manto de un pardo negro. Es con corta diferencia del tamaño del colimbo cornudo.

EL GRAN COLIMBO.

DÉCIMA ESPECIE.

Podiceps cayennensis. LATH.

ESTE colimbo es reputado el mayor entre los de su género, no por las dimensiones de su cuerpo, pues no es ni mas grueso ni mas grande que el colimbo comun, sino por lo largo de su cuello, que hace que tenga este la cabeza cuatro ó cinco pulgadas mas elevada que aquel. Este colimbo, que se encuentra en Cayena, tiene el manto y la parte anterior del cuerpo de un rojo pardo; y este color se estiende sobre los costados, y sombrea el blanco del peto, que no es

perfectamente limpio sino en medio del estómago.

Vese pues por la enumeracion que acabamos de hacer que las especies de la familia del colimbo están diseminadas en ambos continentes, y han pasado tambien de un polo al otro; pues el *haarsaak* y el *esarokitsok* de los Groenlandeses son al parecer colimbos, y Bougainville encontró, hácia el polo austral, en las islas Maluinas dos aves que á nuestro ver son mas bien colimbos que somormujos.

EL CASTAÑO.

PRIMERA ESPECIE.

Colymbus minor. L. *Podiceps minor*. L.

YA dijimos que el castaño es un colimbo, aunque mucho mas pequeño que todos los demas; y puede añadirse que á escepcion del pequeño petrelo es el mas pequeño de todos los pájaros navegadores: aseméjase tambien al petrelo en cuanto al plumon de que está cubierto en vez de plumas; pero por lo demás tiene el pico, los pies y todo el cuerpo enteramente

conformados como los colimbos. Sus colores son con corta diferencia los mismos; pero como se ve el color castaño sobre el dorso, distinguesele con este nombre. En algunos individuos la parte anterior del cuerpo es gris, y no de un blanco lustroso; otros son mas negruzcos que pardos en el dorso, y esta variedad en los colores ha sido ya designada por Aldrovando. El castaño tiene tan poca facultad como el colimbo para tenerse en pie y andar por la tierra; pues sus piernas arrastrando y echadas hácia atrás no tienen fuerza para sostenerlo y solo pueden servirle para nadar. Cuéstale sumo trabajo tomar el vuelo; pero una vez en el aire, se va á larga distancia. Vésele todo el invierno sobre los rios, en cuyo tiempo está muy gordo; y aunque le han dado el nombre de *colimbo de rio*, se le encuentra tambien en el mar, donde come salicotes y esperinques, así como en las aguas dulces se mantiene de cangrejos y pececillos. Hemos hallado algunos granos de arena en su estómago, cuya viscera es musculosa y está revestida interiormente de una membrana glandulosa, gruesa y poco adherente; sus intestinos, como lo observa Belon, son muy estrechos; sus dos piernas están prendidas por detrás del cuerpo con una membrana que sobresale cuando están estendidas las piernas, y se halla sujeta cerca de la

articulacion del tarso; por encima del obispillo se ven, en lugar de cola, dos pincelitos de plumon que salen cada uno de un tubérculo; y se observa asimismo que las membranas de los dedos están encajonadas dentro de un borde dentellado de pequeñas escamas simétricamente colocadas.

Por lo demás, somos de parecer que el *tropazorola* de Gessner es este castaño, el cual segun el mismo naturalista es la primera ave que comparece despues del invierno sobre los lagos de Suiza.

EL CASTAÑO DE FILIPINAS.

SEGUNDA ESPECIE.

Podiceps minor. LATH. (Var.)

AUNQUE este castaño es algo mayor que el de Europa, y difiere tambien de él por dos grandes rasgos de color rubio que se prolongan por sus carrillos y por los lados del cuello, así como por una tinta de púrpura que tiene sobre su manto, no es quizás sino la misma ave modificada por el clima. Esto podria decidirse con

mas seguridad si los límites que separan las especies ó la cadena que las une nos fuesen mas conocidos; pero ¿quien puede seguir la grande filiacion de todas las genealogias en la naturaleza? Seria menester para esto haber nacido con ella, y tener por decirlo así observaciones contemporáneas. Ya es mucho que en el corto espacio que nos es dado examinarla, podamos observar sus pasos, indicar sus diferencias, y conjeturar las trasformaciones infinitas que ha podido sufrir ó hacer desde los tiempos en que trabajó sus obras.

EL CASTAÑO DE PICO FAJADO.

TERCERA ESPECIE.

Colymbus podiceps. L.

UNA pequeña cinta negra que da vuelta al pico hácia la mitad en forma de círculo es el carácter con que nos ha parecido debíamos distinguir este castaño: además, tiene una mancha negra muy notable en la base de la mandíbula inferior del mismo pico. Su plumaje es enteramente pardo, subido sobre la cabeza y cuello,

y claro y verdoso sobre el pecho. Encuéntrase este castaño en los estanques de agua dulce, en los sitios inhabitados de la Carolina.

EL CASTAÑO DE SANTO DOMINGO.

CUARTA ESPECIE.

Colymbus dominicensis. L.

Por lo dicho se ha visto que la familia de los castaños ó pequeños colimbos no está menos esparcida que la de los grandes. Este, que se encuentra en Santo Domingo, es todavía mas pequeño que el castaño de Europa: su longitud desde el pico al obispillo no llega á nueve pulgadas; la parte superior de su cuerpo es negruzca, y la inferior de un gris-blanco plateado con algunas manchas pardas.

EL COLIMBO-FÚLICA.

QUINTA ESPECIE.

Heliornis surinamensis. L.

Casi por todas partes donde quisiéramos señalar intervalos y hacer algunos cortes, encontramos que la naturaleza ha trazado líneas de union; por manera, que sin dejar precipitadamente una forma para pasar á otra, toma dé las dos, y compone un sér mixto que reúne los dos extremos, y llena así hasta el menor vacío del conjunto de un todo donde nada se ve aislado. Tales son los rasgos del ave colimbo-fúlica, que nos han remitido de la América meridional y que ha sido desconocida hasta el día. Hémosle dado este nombre porque se notan en ella los dos caracteres del colimbo y de la fúlica: tiene, como esta, la cola bastante ancha, y las alas sobradamente largas; todo su manto es de un pardo aceitunado; la parte anterior del cuerpo, de un hermosísimo blanco; los dedos y las membranas que los guarnecen están cubiertos de rayas transversales negras y blancas ó amarillentas, lo que produce un efecto muy agradable. Por

lo demás, este colimbo-fúlica que se encuentra en Cayena es tan pequeño como nuestro castaño.

LOS SOMORMUJOS (1).

AUNQUE hay muchas aves acuáticas que tienen el hábito de chapuzar y aun de llegar hasta el fondo del agua persiguiendo su presa, se ha dado con preferencia el nombre de *somormujos* á una pequeña familia particular de estas aves buceadoras, que difiere de las otras en tener el pico recto y puntiagudo, y los tres dedos anteriores unidos entre sí por medio de una membrana entera, de la cual sale un resalto en toda la longitud del dedo interno, que está sin embargo separado del posterior. Los somormujos tienen además las uñas pequeñas y puntiagudas (2), la cola muy corta y casi nula, los

(1) En latin, *mergus*; en hebreo y en persa, *kaath*; en árabe, *semag*; en italiano, *mergo*, *mergone*; en inglés, *diver*, *ducker*; en alemán, *ducher*, *duhent*, *taucher*; en groenlandés, *naviarsonck*; en francés, *plongeon*.

(2) Debe entenderse del colimbo, y no del somormujo, lo que dice Schwenckfeld, que es la única ave

pies muy planos y colocados enteramente en la parte posterior del cuerpo, en fin, la pierna oculta en el abdómen, disposicion muy propia para la natacion, pero muy contraria para andar: en efecto, los somormujos, así como los colimbos, se ven obligados cuando están en tierra á mantenerse de pie en una situacion recta y casi perpendicular, sin poder guardar equilibrio en sus movimientos; en vez de que en el agua se mueven con tanta agilidad y prontitud, que evitan la bala, sumergiéndose tan luego como ven el fogonazo, ó lo que es lo mismo, al punto que sale el tiro: por esto los buenos cazadores cuando tiran á estas aves ponen un pedazo de carton en su escopeta, con el cual, dejando descubierto el punto, ocultan el fogonazo á la vista del ave.

Conócense cinco especies en el género del somormujo, entre las cuales dos, una bastante grande y otra mas pequeña, se encuentran igualmente en las aguas dulces, en el interior de las tierras, y en las aguas salobres, cerca de las costas del mar: las otras tres especies parecen propias únicamente de las costas marítimas y especialmente de los mares del Norte. Véase en los capítulos siguientes la descripcion de cada una de ellas en particular.

que tiene las uñas muy aplanadas: *Mergo unico inter aves lati sunt ungues.*

EL GRAN SOMORMUJO.

PRIMERA ESPECIE.

Colymbus arcticus. L.

ESTE somormujo es casi del tamaño y de la alzada de la oca. Es conocido en los lagos de Suiza; y el nombre de *studer* que le dan en el de Constanza, indica, segun Gessner, lo pesado que es en tierra y su impotencia para andar, á pesar del esfuerzo que hace á la vez con los pies y con las alas. Solo arranca el vuelo en el agua; pero sus movimientos son tan fáciles y ligeros en este elemento, como vivos y rápidos; se sumerge hasta gran profundidad, y nada entre dos aguas hasta cien pasos de distancia, sin subir para respirar; una porcion de aire encerrada en la traquiarteria dilatada suministra el necesario durante este tiempo para la respiracion de este anfibio alado, que al parecer pertenece menos al elemento del aire que al de las aguas. Lo mismo sucede con los otros somormujos y colimbos, los cuales recorren el agua libremente y en todos sentidos, y encuentran en ella su subsistencia,

su abrigo y su asilo; pues si el ave de rapiña comparece en el aire ó si un cazador se presenta en la playa, no encuentra el somormujo su salud en el vuelo, ni se sirve de él para huir, sino en el agua, donde se sumerge y oculta á la vista de todos sus enemigos. Pero el hombre, mas poderoso todavía por su destreza que por su fuerza, sabe armarle lazos hasta en el fondo de su asilo: una red, un sedal echado en el agua con un pececillo por cebo, son los artificios con que se cogen estas aves al tragar la presa. Mueren queriendo alimentarse, y mueren en el mismo elemento en que han nacido; pues se encuentra su nido colocado sobre el agua, en medio de grandes juncos.

Observa Aristóteles, y con razon, que los somormujos empiezan á hacer sus crias á principios de la primavera, y que las paviotas no anidan sino á fines de dicha estacion ó á principios del verano; pero Plinio, que las mas veces no hace mas que copiar á este primer naturalista, lo contradice impropriamente aqui, empleando el nombre de *mergus* para designar una ave acuática que anida sobre los árboles: este hábito, que pertenece al cuervo marino y á otras aves acuáticas, no es en manera alguna el del somormujo, puesto que anida al pie de los juncos.

Algunos observadores han escrito que este gran somormujo era muy silencioso; pero Gessner le atribuye un grito particular y muy fuerte: no obstante, es verosímil que no se le oiga sino rara vez.

Parece que Willughby reconoce en esta especie una variedad que difiere de la primera en que el ave tiene el dorso de un solo color uniforme, en vez de que el gran somormujo comun tiene el manto ondeado de gris-blanco sobre gris-pardo, con el mismo pardo matizado y salpicado de blanquizzo en la parte superior de la cabeza y del cuello, que está además adornado por debajo con un semi-collar pintado de los mismos colores, y terminado por el hermoso blanco del pecho y de la parte inferior del cuerpo.

EL PEQUEÑO SOMORMUJO.

SEGUNDA ESPECIE.

Colymbus septentrionalis. L.

ESTE pequeño somormujo se parece mucho al grande en los colores, y tiene asimismo toda la

parte anterior del cuerpo blanca, y el dorso y la superior del cuello y de la cabeza de un ceniciento negruzco salpicado todo de gotitas blancas; pero sus dimensiones son mucho menores, pues los mas grandes tienen á lo mas dos pies desde la punta del pico á la de la cola, dos pies y cuatro pulgadas hasta el extremo de los dedos, y dos pies y once pulgadas de abertura de alas; mientras que el gran somormujo tiene mas de cuatro pies y ocho pulgadas, y dos pies y once pulgadas desde el pico á las uñas. Por lo demás, sus hábitos naturales son con corta diferencia los mismos.

Los somormujos de esta especie se ven en todos tiempos en nuestros estanques, de donde no salen sino cuando el hielo les obliga á pasar á los rios y á los arroyos de agua viva: en este caso parten todos por la noche, pero solo se alejan lo menos posible de su primer domicilio. Ya en tiempo de Aristóteles se habia observado que el invierno no los hacia desaparecer; y dice tambien este filósofo que su puesta es de dos ó de tres huevos: pero nuestros cazadores aseguran que es de tres ó cuatro, y añaden que cuando alguno se acerca al nido, la madre se precipita y se sumerge en el agua, y los polluelos, aunque recién nacidos, se echan tambien tras de ella para seguirla. Estas aves nadan y cha-

puzan siempre con ruido y con un movimiento vivísimo de alas y de cola; y el movimiento de sus pies se dirige cuando nadan no de adelante atrás, sino de lado y cruzándose diagonalmente. Hebert observó este movimiento en uno de estos somormujos que tenia cautivo, el cual estando sujeto únicamente con un cordón bastante largo, tomaba siempre esta dirección, sin que pareciese haber perdido cosa alguna de su libertad natural, pues se hallaba en un río donde buscaba su vida echándose sobre los pececillos que encontraba.

EL SOMORMUJO GATO-MARINO.

TERCERA ESPECIE.

Colymbus stellatus. L.

ESTE somormujo, muy semejante á nuestro pequeño somormujo de agua dulce, frecuente, sobre todo en invierno, las costas de Picardía, de donde nos lo han enviado y donde los pescadores le llaman *gato-marino*, porque come y destruye mucha freza de pescado Cogenlo frecuentemente en las redes que arman para los

fulgas, con los cuales llega por lo comun este somormujo; pues se observa que se aleja en el verano, como si fuese á pasar esa estacion mas al norte: no obstante, algunos, segun relacion de los marineros, anidan en las Sorlingas, sobre rocas donde no pueden llegar sino saliendo del agua con un gran salto, ayudado por el movimiento de las olas; porque en tierra tienen la misma imposibilidad que los otros somormujos para levantarse con el vuelo, ni aun pueden andar mas que sobre las olas, que van rasando rápidamente en actitud recta y con la parte posterior del cuerpo sumergida dentro del agua.

Esta ave entra con la marea en los embocaderos de los rios, y las pescadillas pequeñas la freza del esturion y del congrio son los manjares que mas prefiere. Como nada casi con tanta viveza como vuelan las demas aves, y busca como un pez, tiene toda la ventaja posible para apoderarse de aquella presa fugaz.

Los párvulos, como menos diestros y esperotos que los adultos, no comen mas que salicotes; pero unos y otros están sumamente gordos en todas estaciones. Baillon, que ha observado muy bien estos somormujos en las costas de Picardía y que nos da estas noticias, añade que la hembra de esta especie difiere del macho en el tamaño, pues son sus dimensiones con corta

diferencia dos pulgadas y cuatro líneas menores que las de este, que miden dos pies y cinco pulgadas y media desde la punta del pico hasta el extremo de las nñas, y unos tres pies y ocho pulgadas y media de vuelo. El plumaje de los jóvenes, hasta la muda, es de un negro ahumado, sin ninguna de las manchas blancas de que está sembrado el dorso de los adultos.

Referirémos á esta especie, como variedad de ella, un somormujo de cabeza negra, del que Brisson hace su quinta especie, aplicándole frases de Willughby y de Ray, las cuales designan el *imbrin* ó el gran somormujo de los mares del Norte, de que vamos á hablar y que no debe referirse á los pequeños somormujos.

Se ha hecho una observacion, sin aplicarla esencialmente á una especie particular de somormujos, y es que la carne de estas aves es mejor cuando se han alimentado en la bahía de Longh-Foyle, cerca de Londonderry en Irlanda, con cierta planta cuyo tallo es tierno y casi tan dulce, dicen, como el de la caña de azúcar.

EL IMBRIN (1), ó EL GRAN SOMOR-
MUJO DEL MAR DEL NORTE.

CUARTA ESPECIE.

Colymbus glacialis.

IMBRIN es el nombre que dan en la isla Feroé á este gran somormujo, conocido en las Orcadas con el de *embergoose*. Es mayor que una oca, pues tiene cerca de tres pies y medio desde el pico á las uñas, y cuatro pies y ocho pulgadas de vuelo. Tambien es muy notable por un collar escotado que tiene al través del cuello, formado de rayitas longitudinales negras y blancas alternativamente; el fondo del color sobre el cual pasa esta faja es negro, con visos verdes en el cuello, y violados en la cabeza; el manto, que es tambien de fondo negro, está sembrado de pintas blancas, y toda la parte inferior del cuerpo es de un hermoso blanco.

Este gran somormujo comparece algunas ve-

(1) *Huubrye* por los Islandeses, segun Anderson, quien dice que esta ave se parece mucho al buitre (*geir-fugl*) por su tamaño y por sus gritos; pero este supuesto buitre es un mergansar.

ces en Inglaterra en los inviernos rigurosos (1); pero en ningun otro tiempo deja los mares del Norte, y su residencia ordinaria son las Orcadas, las islas Feroés, en las costas de Islandia, y hácia la Groenlandia, pues es fácil conocerlo en el *tuglek* de los Groenlandeses.

Algunos escritores del Norte, tales como Hoyer, médico de Berghen, han dicho que estas aves hacian sus nidos y sus puestas debajo del agua, lo que lejos de ser verdad, no es ni siquiera verosimil; y lo que se lee con respecto á esto en las *Transacciones filosóficas*, á saber, que el imbrin tiene sus huevos debajo de sus alas y los empolla de esta manera, llevándolos por todas partes consigo, me parece igualmente fabuloso. Todo lo que se puede inferir de estos cuentos es que esta ave anida probablemente en los escollos ó en algunas costas desiertas, y que hasta el presente ningun observador ha visto su nido.

(1) Nosotros hemos recibido uno que fue muerto este invierno (1780) en la costa de Picardia.

EL LUMA, ó PEQUEÑO SOMOR-
MUJO DEL MAR DEL NORTE.

QUINTA ESPECIE.

Eudytes septentrionalis. ILLIG. *Colymbus*
septentr. L.

Cumme ó *loom*, en lengua lapona, equivale á *cojo*, nombre que pinta el paso vacilante de este ave cuando está en tierra, á donde sin embargo no sale mucho, pues nada casi siempre, y anida á la orilla misma del agua en las costas desiertas. Pocas son las personas que han podido ver su nido, y los Islandeses dicen que empollan sus huevos debajo de sus alas en alta mar, lo que no es mas verosímil que el empollarlos debajo del agua, como han supuesto lo verifica el imbrin.

El luma no es tan grande como el imbrin, pues solo es del tamaño del ánade. Tiene el dorso negro, sembrado de cuadritos blancos; la garganta negra, así como la parte anterior de la cabeza, de la que la superior está cubierta de plumas grises; la parte alta del cuello está

guarnecida tambien de iguales plumas grises, y adornada por delante con un largo espacio matizado de negro con visos violados y verdes; un plumon espeso como el del cisne viste toda la piel, y los Lapones fabrican gorros de invierno con el pellejo de esta ave.

Parece que estos somormujos dejan pocas veces el mar del Norte, aunque de cuando en cuando, segun Klein, se presentan en las costas del Báltico, y son bastante conocidos en toda la Suecia. Su principal domicilio es en las costas de Noruega, de Islandia y Groenlandia, donde residen todo el verano, hacen en ellas sus crias y educan á su familia con un esmero y una solicitud singular; sobre lo cual nos da Anderson algunas noticias que serian interesantes si fuesen exactas. Dice que la puesta es solo de dos huevos, y que en el instante en que se encuentra uno de los párvulos con suficiente fuerza para dejar el nido, lo conducen los padres al agua, volando siempre el uno por encima de él para defenderlo contra el ave de rapiña, y el otro por debajo para recibirlo sobre el dorso en caso de caída; pero que si, á pesar de este socorro, llega el pollo á caer en tierra, se precipitan los padres con él, y antes que abandonarle se dejan coger por los hombres ó comer por los zorros, que están siempre espiando se-

mejantes ocasiones, pues en aquellas regiones heladas emplean los zorros toda su sagacidad y astucia en la caza de las aves. Añade tambien este autor que una vez llegados al mar los lumas con sus hijos, no vuelven ya á salir á tierra; y hasta asegura que los adultos que por casualidad han perdido su familia, ó que han pasado el tiempo de anidar, no vuelven nunca á ella, sino que se mantienen siempre en el agua nadando en bandadas de sesenta ó de ciento. « Si se echa, dice él, algun polluelo en el mar delante de una de estas bandadas, todos los lumas acuden al instante, lo rodean, se disputan el placer de acompañarle, y arman riñas entre sí, hasta que el mas fuerte se lo lleva; pero si por casualidad llega á presentarse la madre, cesa al punto la contienda y todos los otros lumas le ceden luego su hijo. »

Cuando se acerca el invierno se alejan todos y desaparecen hasta que vuelve la primavera. Piensa Anderson que, declinando entre el sur y el oeste, se retiran hácia la América; y Edwards dice que en efecto esta especie es muy comun en los mares septentrionales de este continente y de Europa, y podemos añadir tambien en los del continente asiático; pues el somorrujo de garganta roja procedente de Siberia y descrito con esta indicacion en las estampas ilu-

minadas, es exactamente el mismo que el de la lámina LXXXVII de Edwards, que este naturalista describe como la hembra del luma, segun el testimonio nada sospechoso de su correspondal Isham, buen observador, que le trajo uno y otro de Groenlandia.

En la temporada en que los lumas pasan por las costas de Noruega sirven sus diferentes gritos á los habitantes de presagio de buen tiempo ó de lluvias; por cuya razon probablemente respetan la vida de esta ave, y ni aun gustan de encontrarla prendida en sus redes.

Lineo distingue una variedad en esta especie, y dice, con Wormio, que el luma anida en el suelo desnudo de la playa y á la orilla misma del agua; sobre lo cual no parece estar acorde Anderson consigo mismo (1). Por lo de-

(1) En el tomo 1.º de su *Historia natural de Islandia y de Groenlandia*, pág. 93, dice que el luma anida en las costas desiertas á orillas del agua, de tal modo, que puede entrar inmediatamente desde el mar en su nido, y aun beber cuando está sobre sus huevos; y en el tomo II, pág. 52, pretende que los lumas hacen sus nidos en lo alto de las rocas y sobre pedacitos salientes de roca: contrariedad que no puede conciliarse sino diciendo que estas aves saben colocar sus nidos segun les presenta para esto la costa ó una playa llana ó bordes escarpados.